

CORREO MARIANO

Palma de Mallorca, FEBRERO de 1911

CORREO MARIANO

Esta revista es verdadera y universalmente Mariana y admite en sus columnas cuantos artículos, poesías, noticias, etc. se refieran á la Santísima Virgen y á todas sus Congregaciones.

¡Congregantes Marianos! Escribid, anunciad, suscribíos, propagad el

CORREO MARIANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | | |
|----------------------|------|-------|
| España, un año . . . | 2'00 | ptas. |
| Extranjero, id.. . . | 2'50 | » |
| Número suelto. . . | 0'15 | » |

TARIFA DE ANUNCIOS

| | Un semestre | Un año |
|----------------|-------------|----------|
| 1 página . . . | 15 ptas. | 30 ptas. |
| ½ id. . . | 8 » | 15 » |
| ¼ id. . . | 5 » | 10 » |

AÑO V — NÚM. 51

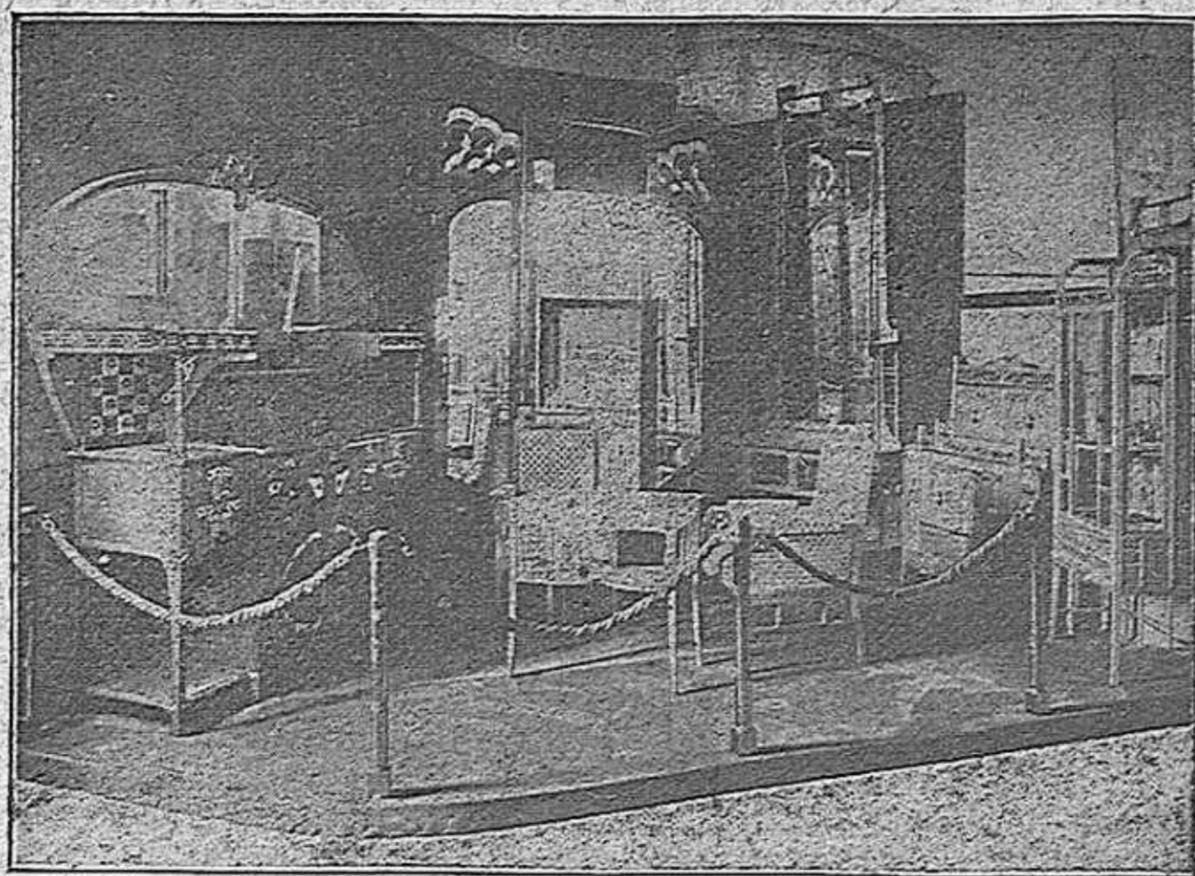
Redacción y Administración: Miñonas, 8-pral.

Garro y Llabrés (S. en C.)

Fábrica de Muebles de lujo

Palma de Mallorca

EXPORTACION



EXPORTACION

Calle Fábrica, 52 (Santa Catalina)

Sucursal en Barcelona — Canudo, 24 esquina Duque de la Victoria

Almacenes Montaner

Sindicato, 2 à 10

PAÑERÍA Y NOVEDADES PARA SEÑORA Y CABALLEROS—GRANDES SURTIDOS.

SASTRERÍA Á LA MEDIDA

PARA CABALLEROS, MILITARES, SACERDOTES, SEÑORA Y NIÑOS.

CAMISERÍA Y CONFECCIÓN DE BLANCO, AJUARES PARA NOVIOS Y COLEGIALES.

En la Susursal (CAN BITLA) Sindicato, 31 à 35

ROPAS HECHAS Y SASTRERÍA ECONÓMICA.

No comprar sin visitar estos Estab emientos

Correo Mariano

REVISTA MENSUAL

Órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes

Año IV

Se publica con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Núm. 51

SUMARIO.—TEXTO: La obra de P. Jenaro Blanquer, J. Font y Arbós.—Esta será nuestra mayor victoria, Un Congregante.—La mala prensa.—Cosmorama científico, J. Saván.—Sección Oficial.—¡Despedido!, Pierre L' Ermite.—La Mariposa, A. de Valbuena.—Crónica Mariana.—Notas bibliográficas.—Correspondencia.—Variedades amenas.

La obra del P. Jenaro Blanquer

El día 12 del mes próximo pasado cesó en el cargo de Director de nuestra Congregación el Rdo. P. Jenaro Blanquer, S. J. después de haber estado al frente de la misma, dieciseis años y meses.

La labor realizada por nuestro muy querido Padre durante el espacio de tiempo que ha tenido confiada á su celo y actividad la marcha de la Congregación Mariana de jóvenes de Palma, es vastísima y de una importancia tal, que solo puede dignamente apreciarla el que como yo la ha seguido paso á paso casi desde sus comienzos. Esta circunstancia habrán tenido en cuenta sin duda mis compañeros al encargarme del presente artículo que haciendo violencia á mi corazón he de procurar sea hijo no del amor entrañable y profundo que al P. Blanquer profeso, sino un estudio imparcial y sereno de su obra que juzgarán los que me lean.

Vida lánguida era la que llevaba nuestra Congregación Mariana cuando allá por el año 1894 fué nombrado Director de la

Palma, Febrero 1911.

misma el P. Jenaro Blanquer. Sus reducidos miembros, en su mayoría niños de diez á catorce años, formaban en las filas marianas sin comprender la altísima misión que les estaba confiada, así es que mientras unos, los más fervorosos, eran Congregantes para tener ocasión de practicar actos de piedad, otros, los más en número, iban á la Congregación porque allí enviaban sus padres ó encargados, de donde resultaba que al cumplir quince ó dieciseis años eran muy pocos los jóvenes que continuaban siendo Congregantes y muchos los que dejaban la Congregación por creer era esta cosa de niños á la que no podía pertenecer quien comenzaba á ser hombre. Dicho se está con esto cuales eran y que importancia tenían las obras que llevaba á término nuestra Congregación por aquel entonces.

Posesionado de su nuevo cargo el P. Blanquer pensó desde un principio en solidificar los cimientos sobre que la Congregación debe apoyarse, y como estos no son otros que el culto y la devoción á María Inmaculada, esta devoción y este culto fueron el blanco y objetivo de sus primeros trabajos. Quitó á S. Luís del nicho central del pobrísimo retablo que poseía la Congregación y colocó en su lugar la Imagen de nuestra Patrona; sustituyó el pendón con la Imagen de S. Luís por otro precioso con la Inmaculada; empezó á celebrar con modestia el novenario y fiesta á la Inmaculada, y poco á poco fué estableciendo la visita diaria á la Virgen, la semanal por toda la Congregación, la Misa todos los sábados y el ejercicio de la Felicitación Sabatina, las vísperas de las principales festividades de la Virgen.

Bien asentada la base, comenzó á poner en práctica los planes que por aquel entonces trazaba á nuestras Congregaciones el Rdo. P. L. Ignacio Fiter, Director de la de Barcelona, siendo una de las primeras obras que llevó á término la fundación del centro catequístico de la Iglesia de Santa Fé.

Con el fin de solemnizar los actos propios de la Congregación, dispuso que se leyeran pasajes piadosos de libros escogidos alternados con piezas de piano y armonium que tocaban los mismos Congregantes, himnos y motetes cantados por el coro de Congregantes y que se cantara la Salve Monserratina todos los domingos después de hecha la visita á la Virgen.

No descuidó por eso el bien material de los Congregantes, y al efecto fundó la academia de declamación en que semanalmente se enseñaba á los Congregantes á presentarse en público, á declamar con soltura y á componer trabajos científicos y literarios que luego eran discutidos por los mismos compañeros de Academia, y la de Música en que se aprendían himnos, coros y motetes para ser cantados en las fiestas de la Congregación. Fruto de estas Academias fueron las solemnísimas veladas literarias que con aplauso unánime organizó el P. Blanquer y celebraron los Congregantes en los regios salones del Excelentísimo Sr. Marqués de Vivot, la celebrada en el patio de la casa del Excmo. Sr. Conde de Ayamans, y las más modestas celebradas repetidas veces en Montesión y en el Círculo de Obreros Católicos.

Y á este avance rápido y progresivo de la Congregación Mariana hacia el ideal que persigue, correspondieron los jóvenes alistándose en gran número en las filas de la Congregación dispuestos á trabajar como verdaderos Congregantes. Desterrada por completo la arraigada idea de los *luisés* fué nuestra Congregación mirada con indiferencia, luego con respeto, más tarde con admiración, y al presentarse los jóvenes Congregantes en público en las solemnes procesiones del Corpus de la Catedral y del Corazón de Jesús de Montesión, se asombraban las gentes al ver tantos jóvenes confesando valientemente á Cristo y ostentando con santo orgullo sobre sus pechos la preciosa insignia de hijos de María.

Pensando siempre nuestro buen Padre qué haría para hacer grata la estancia en la Congregación á sus queridos Congregantes, organizó numerosas excursiones, muchas de las cuales tenían por objeto ir á visitar á la Virgen de Lluch; y en los días de expansión que nos proporcionaba, era él, el primero en las bromas y en las diversiones y en los juegos, y si por desgracia alguno de nosotros no se mostraba completamente alegre y feliz ya era de contado que se enfadaba con él. Al mismo fin tendían las rifas que en el seno de la Congregación hacía algunas veces al año, los regalos con que á menudo nos obsequiaba y sobre todo el interés extraordinario que por todas nuestras cosas se

tomó siempre, venciendo dificultades y obstáculos, á veces al parecer insuperables, con tal de favorecernos ¡Cuántos y cuán innumerables son los señalados beneficios que muchos Congregantes, incluso el que suscribe, debemos al cariño y á la solicitud paternal del P. Blanquer!

Siguiendo punto por punto el desarrollo del plan á que hemos hecho referencia, el P. Director no cesó en sus trabajos ni un momento, y aumentó el culto á la Virgen enriqueciendo su altar con multitud de adornos de todas clases y con ornamentos variados de gran valía y con las imágenes de S. Gabriel arcángel, S. Juan Berchmans y el Angel de la Guarda; dando mayor solemnidad á la Misa y Felitación Sabatina; haciendo aumentar progresivamente el esplendor de los cultos dedicados anualmente á la Inmaculada, hasta el punto de ser calificados por los más solemnes que en toda la capital se celebraban y estableciendo la Comunión Sabatina en el altar de la Virgen.

Mirando por el bien de las almas que se le habían encomendado, dispuso que todos los años tuvieran los Congregantes algunos días de ejercicios espirituales que al principio se hacían en la Capilla de las Reliquias, sin que se llenase y que pronto tuvieron que darse en la Iglesia de Montesión tal era el número de jóvenes que acudían á practicarlos.

El centro catequístico de Sta. Fé tuvo pronto varias ramificaciones y se fueron estableciendo sucesivamente centros iguales en las Iglesias de S. Antonio de Viana, de S. Juan, de S. Magín (Arrabal), de la Concepción, de los Hostalets, de la Soledad y en el Molinar, éste en edificio levantado al efecto y en cuya capilla se puede celebrar Misa. Fundó las secciones de visitas al Asilo de ancianos de las Hermanitas de los pobres y á los enfermos del Hospital, y últimamente la escuela nocturna y gratuita para obreros que funciona en esta ciudad. Siguiendo los consejos del Papa puso la sección de Comunión semanal, y la diaria que funciona colectivamente durante el Novenario de la Inmaculada. Fundó en 1906 esta revista CORREO MARIANO, y la sección local de la Asociación de la Buena Prensa establecida en Sevilla, destinada á difundir la sana lectura y evitar la perni-

ciosa, de la que vino á ser complemento la sección que funcionaba desde algunos años antes que tiene por objeto repartir hojas, periódicos y folletos de propaganda por fábricas, talleres y centros obreros de toda clase.

JOSÉ FONT Y ARBÓS.

(Concluirá)



Esta será nuestra mayor victoria

Nunca, ni aun en tiempo de Juliano el Apóstata, el infierno hizo los esfuerzos que hace hoy para apoderarse de la juventud. Comienza por los pequeñuelos inocentes; las fiestas mundanas para niños, los teatros en que solo representan niños, los bailes de niños, las escuelas bisexuales, las laicas y ateas, los públicos escándalos, los periódicos y libros y grabados para niños son algunos de los mil instrumentos de corrupción que propaga la masonería por todo el mundo para entregar los niños á Lucifer desde que comienza á despuntar en ellos el uso de la razón.

Pero ¡bendito sea Dios millones de veces! porque ha puesto, como siempre hace su misericordia infinita, el remedio eficaz junto al mal. El Santo Pontífice que felizmente nos guía al cielo, el día 8 de Agosto del año 1910, después de tanto como ha hecho durante su pontificado para la salvación de los niños, lanza el grito que aterrará el infierno y por boca de la Sagrada Congregación viene á decir: «los niños son de Cristo; los niños han de sustentar su alma con el cuerpo de Cristo para que se forme Cristo en ellos; los niños en la edad de siete años, poco más ó menos, cuando comiencen á racionar, cuando sepan distinguir el pan material del Cuerpo del Señor, deben hacer la primera comunión; los niños después de su primera comunión han de hacer varias comuniones generales cada año y á ser posible comulgar todos los días.» Repito con el mayor júbilo de mi alma: ¡Bendito sea Dios millones de veces!

Ya lo veis, queridos compañeros Congregantes de María Inmaculada, qué campo tan ancho y tan conforme á nuestra Con-

gregación se ha abierto al cielo que devora nuestras almas. Nadie nos gane en secundar las santas disposiciones del Vicario de Cristo deshaciendo las preocupaciones que tienen los padres acerca de este punto, y sobre todo ayudando á los Párrocos á preparar los niños á la primera comunión y á las comuniones sucesivas. Procuremos que todos los niños del pueblo, de las niñas ya cuidarán las monjas, formen parte de la sección menor de la Congregación desde la edad de seis ó siete años y hagámosles un rato de catecismo todos los Domingos y días festivos. Procuremos que reciban esos angelitos con la mejor preparación posible y con la mayor frecuencia que se pueda los Santos Sacramentos de confesión y Comunión y alcanzaremos la mayor victoria que han visto los siglos, es á saber, entregar la naciente generación al dulcísimo Corazón de Jesús. Así se salva el mundo.

UN CONGREGANTE.



La mala prensa

¿Cuáles son los efectos de la mala prensa?

Son tantos y tan fatales, que es imposible describirlos suficientemente. Enumeraremos algunos de un modo general.

Primero: La pérdida de la fe.

Hay un hombre sencillo, que conserva la fe recibida de sus padres, no solo teórica, sino también más ó menos practicamente; cuando cierto día, por desgracia suya, tropieza con uno de esos periódicos escritos para arrancar la fe al pobre pueblo, y con ella la verdadera dicha. Al principio lo lee con alguna repugnancia y remordimiento; pero esto con el tiempo va desapareciendo. ¿Qué sucede? Que aquéllas sátiras y sofismas contra la Religión propuestos á las veces con cierto arte y destreza, y á los cuales no sabe responder, engendran en él algunas dudas contra la fe. Si entonces, como dicta la razón y prudencia, fuese á alguna persona de rectas intenciones, que conociese á fondo

la ciencia sagrada, y le propusiese con sinceridad sus dudas, pronto estas se desvanecerían y saldría del peligro en que imprudentemente se había puesto.

Mas el infeliz no obra así y el resultado final es, que aquella lectura perversa, repetida todos los días, va extinguiendo aquella fe, ya medio apagada, hasta que al fin, por justo juicio de Dios, desaparece por completo de aquella pobre alma.

Entonces es cuando, perdida la esperanza de los bienes futuros, empiezan á manifestarse en aquel pobre corazón apetitos é instintos hasta entonces desconocidos; un deseo insaciable de riquezas, y como consecuencia, envidia y odio á los ricos; asimismo una sed inagotable de placeres; y como saciarla le es generalmente imposible, de ahí la tristeza, la intranquilidad, un tedio continuo, y á veces la desesperación y el suicidio.

Hé ahí el fruto de la mala prensa: pérdida de la fe, y con ella la pérdida de la felicidad temporal y eterna.

El hombre que no tiene fe, puede decirse con toda verdad que es peor que una bestia; porque las bestias han sido dotadas por Dios de cierto instinto, que pone límite á sus pasiones; mas ¿quién pone límites á las pasiones de un hombre sin fe? ¿La razón? Esta más bien le dice que se entregue á ellas sin medida; pues, no teniendo que esperar bien, ni felicidad alguna para después de la muerte, es muy natural que busque con avidez los pequeños placeres y desahogos que en esta vida puede lograr. Estos hombres son cultos en lo exterior; pero sí pudiésemos penetrar en sus corazones veríamos que abrigan sentimientos más viles que las bestias más feroces.

Y si de los individuos pasamos á las familias, nos encontraremos con una gran multitud de matrimonios que, aunque figuran y brillan; en la sociedad, son en verdad desgraciados, no tienen una hora de paz ni de contento; nos encontraremos con multitud de hijos, que son la deshonra de sus padres, la constante amargura de su vida, la causa de su prematura vejez, y tal vez de su precipitada muerte, cuando debieran de haber sido su sostén y su consuelo.

¿La culpa de todo? El periódico difamador, constante y sistemático de los religiosos, extingue en sus lectores todo amor y

respetos á tales personas, y aún á la Iglesia misma, que las crea, bendice y ensalza. ¿Conservará fácilmente un lector asídúo de esas publicaciones sus prácticas religiosas, aún las impuestas de obligación? ¿No se irá haciendo independiente de toda autoridad religiosa en su conducta y en su criterio de fe?

Y aunque el periódico sea de los que no atacan directamente á la Iglesia; pero hablan de ella, no como de una cosa divina, sino como si fuese de institución humana, ó sistema más ó menos aceptable, y así alaba como una conquista y progreso la libertad de cultos; cómo no ha de caer el lector en indiferencia, abandonar sus prácticas, y acabar por perder la fe y la Religión que no es para él más que un fantasma, que sirve sólo para infundir temor á niños, mujeres y vulgo? Y si á todo esto se añade, que este mal periódico olvidándose de inculcar deberes pone por encima de todo la libertad; el lector se vá creyendo independiente de toda ley y de todo freno y ¿á quién respeterá ya ése y que hijo de familia vendrá á ser?

Y ¿será menos dañoso para las hijas la novela amorosa, pasional, realista, obscena? En su levadura se forman esas jóvenes ligeras, coquetas, devotas y juntamente mundanas, románticas á veces, desenvueltas otras, sin pizca de amor de familia, ávidas de espectáculos y de aventuras, llenas de sí mismas, corazones de basilisco, acaso bajo los atractivos más poderosos de la naturaleza y del lujo, incapaces de hacer la felicidad de nadie, y piedra de tropiezo para muchos

Publicistas impíos y descreídos, esa es vuestra obra.



Cosmorama científico

Para los que no quieran ser calvos

No más calvicie! Esta es frase que tantas veces leemos y que muchas más ven engañosa no pocos de los mortales.

Ahora parece que se da un paso más para conseguir el apetecido resultado, si bien el remedio parecerá á algunos de mis

lectores más molesto que la dolencia misma, si dolencia puede apellidarse la falta más ó menos extensa de cabello en la cabeza.

Es el caso que estudiando las causas de la calvicie los doctores acusan del maleficio á los sombreros, gorras ú otras cubiertas que ponemos en la cabeza. No es nueva esta observación, sino muy antigua. Dícese que los cráneos que en el suelo quedaron en Egipto en una batalla dada por Cambises, se distinguieron al cabo de tiempo por su estado de conservación: los de los persas, cuyas cabezas estaban constantemente cubiertas, estaban peor conservados que los de los egipcios que andaban con la cabeza descubierta.

Los cabellos ocultos bajo una cubierta quedan mal aireados, rara vez están expuestos á los rayos vivificantes del sol, se mantienen de continuo en una atmósfera caliente y húmeda, la más favorable para el desarrollo de los microbios enemigos del cuero cabelludo. Además, el sombrero, por la presión que ejerce comprime las pequeñas arterias que riegan las glándulas abóceas y dificulta la circulación en el exterior de la cabeza. Y es así que el cerquillo de cabellos que queda al exterior, es el que más tiempo resiste á la acción demoledora de la calvicie. Y se confirma, porque en los militares que usan pesado casco, la calvicie se acelera ó acentúa.

Por otra parte las mujeres son las que resisten más á este mal y conservan por más tiempo la cabellera en toda su opulencia. Atribúyese este efecto á que con frecuencia andan con la cabeza descubierta, ó ya que la cubren lo hacen con un envoltorio mucho más ligero y permeable que los sombreros de los hombres. Es verdad que algunos sombreros que se estilan hoy día contradicen á esta afirmación, pero esta es excepción y no regla general.

Pues bien, si queremos atajar esa rápida y prematura caída del cabello que desespera á tantas personas, se impone, dicen, un cambio radical en nuestras costumbres. Es inútil pensar en remedios; cuantos se han preconizado con pomposas promesas, resultan estériles y engañosos. Lo que urge, dicen, es acostumbrarnos desde niños á ir sin nada en la cabeza. Acostumbremos á los niños á ir con la cabeza descubierta ó sólo cubierta rara

vez, en tiempo de fuertes fríos, para evitar neuralgias, reumas ó dolores de muelas, y en tiempo de grandes calores, para librarse de insolaciones. Esto dicen aquellos doctores; pero yo creo que la costumbre y la moda ahogarán estos consejos con sus imperinentes imposiciones.

Después de todo, yo he conocido personas que andaban siempre ó con frecuencia con la cabeza descubierta y la tenían como una plata. Cabe dudar de la absoluta eficacia del remedio.

J. SAVÁN.



Sección Oficial

A los Rdos. Directores de Congregación en los diversos pueblos advertimos que, escaseando ya los diplomas de Congregante, vamos á proceder pronto á una nueva impresión. Rogamos pues nos diga cada uno cuantos aproximadamente necesita para su Congregación, para hacer la tirada lo mayor posible, pues de la magnitud de ella ha de depender la baratura en el precio de cada ejemplar.

Sobre el tercer Congreso Regional Mariano de la antigua Corona de Aragón

Acabamos de recibir aviso oficial del Rdo. P. Director de la Congregación de Tarragona, según el cual la fecha de la reunión de este Congreso se retrasa unos días por coincidir con la anteriormente fijada, el Congreso internacional Eucarístico de Madrid. Tendrá pues, lugar nuestro Congreso de 2 á 9 del próximo Julio; del 2 al 4, será el tríduo preparatorio; del 5 al 8, las sesiones, y el 9 la coronación de la Virgen del Claustro. A nosotros nos bastará asistir á las sesiones. Empezaremos desde ahora los trabajos para organizar una lucida representación mallorquina, procurando luego que el fruto de estos trabajos y, por consiguiente, el plan definitivo llegue cuanto antes á noticia de todos.

Nuevos Decretos de la Santa Sede acerca de las Congregaciones Marianas

El Muy Rdo. P. General de la Compañía de Jesús, ha dirigido á los PP. de la misma Compañía, Directores de Congregaciones

una circular, en que se contienen dos nuevos Rescriptos de la Santa Sede. En el primero se declaran y conceden algunas cosas referentes á las dichas Congregaciones, y en el segundo se aprueba un nuevo Sumario de Indulgencias y privilegios. Vamos a reproducirlos traducidos al castellano para conocimiento y utilidad de todos, especialmente de los Directores.

I

Santísimo Padre:

El Prepósito General de la Compañía de Jesús pide que, para aclaración de dudas acerca de las Congregaciones Marianas, se digne Vuestra Santidad conceder que:

1. Los Sacerdotes, legítimos Directores de todas y cada una de las asociaciones, de tal manera sean miembros de las Congregaciones que presiden, sin que se requiera rito alguno de recepción, que por derecho propio queden hechos participantes de todos los privilegios é indulgencias de la misma Congregación;

2. Al Director de cada Asociación séale permitido admitir como Congregantes, por justas causas, en la Congregación erigida originariamente para jóvenes; adultos también y padres de familia y vice-versa;

3. Valga lo mismo en todos los casos semejantes en cuanto á todas y cada una de las Congregaciones, aunque sean de mujeres;

4. La justa causa requerida se juzgará existir más fácilmente, cuando un Congregante, al mudar de estado (por ejemplo, al contraer matrimonio) desée permanecer en la Congregación y no haya en aquella localidad otra Asociación de la Santísima Virgen conveniente á su nuevo estado.

5. Todos los Congregantes legítimamente admitidos, permanezcan siempre miembros de la misma Congregación, á no ser que espontáneamente la abandonen ó sean despedidos como indignos, de modo que, habiendo cumplido todas las condiciones, sean también participantes de todas las gracias é indulgencias;

6. Los Congregantes ausentes durante un año ó más del lugar de la Congregación y que hayan fijado su domicilio en otra parte, en donde no puedan asistir á las reuniones, están obliga-

dos, para ganar las indulgencias, é ingresar en la Congregación existente en el lugar de su nuevo domicilio y conveniente á su estado, á no ser que no se lo permita el Director de dicha Congregación ó haya otro legítimo impedimento, de lo cual juzgará el Director de su primera Congregación.

Día 10 de Mayo de 1910.

De la Audiencia de Su Santidad,

Nuestro Santísimo Señor Pío Papa X, oída la relación del infrascripto Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación del Concilio, benignamente concedió esta gracia, en todo como se pide.—C. Card. *Gennari*, Pref.—B. *Pompili*, Secretario.—L ☩ S

(Continuará)



¡Despedido!

Estamos en el comedor de un obrero.

Una mesa medla rota, vajilla desportillada. En las paredes cuadros mugrientos de recuerdos de días alegres, que parecen mirar hoy, espantados, su decadencia.

En un rincón, una mujer llorando y dos pequeñuelas asidas á ella que, viendo afligida á su madre, lloran también.

Aplanado en una silla con sus codos sobre la mesa y las manos crispadas, un obrero que mira indistintamente con los ojos enrojecidos,

Da miedo el aspecto de aquel hombre.

Es la fiebre abatida.

Es el obrero cuyos brazos hercúleos no tienen nada que hacer.

Es el marido de la mujer que llora.

Es el padre que piensa en sus hijitas arrinconadas en un ángulo de la pieza con su madre... Dentro de algunos días no tendrá pan para darles.

¡Está despedido de la Compañía!



Bien conoce su situación.

Cuatro líneas de la carta que él estruja entre sus dedos se lo han dicho terminantemente. Cuando guste puede volver á meterse en huelgas.

¡Que diferencia entre ayer y hoy!

Ayer, él era un maquinista de la Compañía de Caminos de Hierro del Norte. ¡Un título! Con su sueldo y sus economías de carbón, sacaba 350 francos al mes.

En caso de enfermedad, desgracia ó accidente, tenía derecho á las compensaciones reglamentarias.

A los cincuenta años podía tener derecho á la jubilación de 2201 francos, más que un profesor de Enseñanza que sólo cobra 1385 y un subteniente de tropa que recibe 1506 después de veintiocho años de servicio.

Hoy ya no aspira á nada... no tendrá nada.

Hé aquí el hecho brutal.

Se le hizo entrar en la huelga en nombre del interés material solidario.

El resultado ha sido completo. No ha ganado nada; lo ha perdido todo.

¡Sino fatal!

Sí, se le obligó á declararse en huelga.

Si hubiera tenido que decidir él, de seguro que no se habría entrometido en la cuestión de los ferroviarios, cuya petición de cinco francos por día, causa de la huelga, tenían otorgada de antemano.

Pero en torno suyo formóse una atmósfera irresistible, se le empujó á la lucha y cayó en la celada.

La colección de «L'Humanité», cuyos números estaban esparcidos por la mesa de la casa social, le enloqueció.

Este periódico parecía estar escrito entonces con pólvora. ¡Qué manera de enardecer al obrero con el grito de ¡Honor á los mecánicos huelguistas!

El mismo fué aplaudido frenéticamente cuando sacó su máquina de agujas y la atravesó entre las vías. En triunfo fué llevado y se dió un banquete en su honor.

El era el hombre del día, el vencedor, el rey.

¿Y ahora? Este abandono, este silencio, esta decepción...

¡Despedido!



¿Y los otros? ¿Y los directores de la huelga?

¡Bah! Ni siquiera vienen á alentarle en su desgracia.

Como se arroja una piltrafa al perro, así se le ha arrojado á él, en el camino de la miseria.

Uno más ó menos ¿qué importa?—dicen ahora.—Adelante.

¿Para qué fué tan torpe que no supo tirar la piedra y escon-
der la mano?

Que se arregle como pueda.

¿Y como se ha de arreglar?

No se replanta un árbol á los treinta años. La vida no se co-
mienza de nuevo á los cuarenta y cinco.

El fiero huelguista tendrá que ir de puerta en puerta pidién-
do trabajo. ¿A dónde ¿en qué condiciones? Sin garantías sin bue-
nos informes...

Y cuando le pidan referencias, cuando conozcan su pasado,
verá brillar en los ojos del futuro patrono un gesto de inquietud
al propio tiempo que dirá para sí:

¡Un despedido!



Los delirantes aplausos de ayer le parecerán muy irónicos
esta tarde de realidades.

—¡Tu eres un mártir de la causa!—le dirá alguno.

Y el escuchará la frase, que es un verdadero sarcasmo, con
indecible amargura.

¡Se hace tan difícil ostentar la aureola del martirio cuando
faltan los salarios, el pan de los hijos!

¿Y de qué causa es el mártir?

De la obrera no ciertamente, porque esta huelga la organizó
un periódico cuyas cuatro quintas partes de socios son judíos;
ninguno obrero.

En cambio, el despedido será siempre el despedido y su po-
bre portamonedas quedará exhausto de dinero... ¡Y Mr. Jaurés

cobrará sus rentas particulares, y su pensión mensual de 1.500 francos, y las ganancias de su periódico muy lucrativas en este mes de huelgas y de ruinas para el obrero...!

—Bautista, ¿quién es aquel que se dirige á esta Quinta tambaleándose?—dirá Mr. Jaurés á su ayuda de cámara.

—Un maquinista despedido por las huelgas, que se come los puños de hambre.

—Suéltale el perro.



Y todo esto no llegó á presentirlo este infeliz obrero despedido el día de la lucha...

Ahora es demasiado tarde... el mal está ya hecho... es irreparable. ¡Irreparable!

Y, mientras él se entrega á la desesperación, M. Jaurés filosofará vanidosamente en la Cámara sin pensar que será de su víctima.

¿Qué hará cuando se acaben sus pequeños ahorros, cuando el panadero, el tendero, y el carnicero le digan: Es inútil que vuelva; no le puedo vender más al fiado?

¿Qué hará entonces?

¿Tendrá que tirarse al canal con su mujer y sus pobrecitas hijas?

¿Que hará?



Pero su mujer se levanta...

Con actitud resuelta, enjuga sus lágrimas y se yergue delante él con las mejillas encendidas.

—Ya he encontrado algo, dice.

—¿Qué?—contesta él en tono escéptico.

—Verás. El cura Mr. Plantais, que enseña el catecismo á las niñas, conoce mucho al ingeniero en jefe...

—¿Y bien?

—Yo iré con las dos pequeñas á buscarle, le pintaré nuestra angustiosa situación y le rogaré que influya en tu favor. El sabe que tu tienes un buen corazón... y él nos salvará!

El obrero vuelve en sí, reflexiona un instante, abre sus brazos... en su noche de horrores aparece una luz espléndida...

—¡Puede ser! — responde al fin.



Y ahora ¡triste condición humana! después de prestarles el servicio, ninguno de ellos va á su casa, ni aún sus antiguos camaradas que tanto le ovacionaron el día que volcó su gruesa locomotora en medio de la vía.

Esquivemos el saludo á ese—exclaman si alguna vez le encuentran en la calle.—¡Es el despedido!



Pero sí que es el mártir.

Mártir obscuro de una especie de ente iluminado, rojo y grueso de estómago satisfecho, que, hace sus experimentos con la dicha del hogar con la vida de los pobres... ..

Es un nuevo dios nacido probablemente en un tugurio, que no ayunó en el desierto, ni murió en una cruz á los treinta y tres años.

Es un dios bien comido y bien vestido... un dios burgués que tiene su casa en Passy y su palacio en el Tarn...

¡Un dios que no sufre por la humildad!

¿Qué golpes ha recibido usted, Mr. Jaurés, en esta huelga? ¿Qué privaciones ha sufrido? ¿En qué cárcel húmeda ha estado usted preso?

...Un dios tan generoso, que vive sólo en su paraíso, sin confiar á nadie la combinación alfabética de su caja de caudales.

Y á este sacerdote, pobre, desconocido, de sotana raída, de nombre ignorado, debe el obrero despedido haber vuelto al trabajo y haber recuperado pedazos de pan perdido...

Y entretanto Mr. Jaurés habla... habla en la Cámara.

Y creo que todavía sigue hablando.

PIERRE L'ERMITE.



La Mariposa

(Á mi corazón)

Mira corazón, aquella
Gentil mariposa bella
Y el niño que la persigue;
Si alcanzarla no consigue
Corre sin cesar tras de ella.

Mira qué linda, qué ufana,
Qué donosa y qué liviana
Su gracia ostenta y su aliño;
Y mira también el niño
Cuánto en prenderla se afana!

Zalamera y caprichosa
Ya se encumbra, ya se posa
Con encanto peregrino
En la punta de un espino
Ó en el cáliz de una rosa.

Ya le espera el pequeñuelo
Para acrecentar su anhelo:
Llega él á cogerla ufano,
Y cuando tiende la mano
Ella torna á alzar el vuelo.

Pero el niño no desmaya
Porque burlado le haya;
Después de cada traición
Corre con mas afición
Tras la mariposa gaya.

Otra vez al niño espera,
Y á volar vuelve ligera,
Sus primores desplegando,
Fuentes y arroyos buscando
Donde mirarse altanera.

¡Cómo lucen sus colores.
Envidia dando á las flores!
¡Con qué gracia y qué donaire
Va extendiendo por el aire
Sus encantos seductores!

Sobre la luz se desliza,
Y se dora y se matiza.
De mil maneras... ¿Qué espanto
Que el niño la quiera tanto
Si es tan hermosa que hechiza?

¡Qué finas artes emplean
Para engañarse los dos!
¡Cuál corren, cual se menean,
Cómo giran y voltean
El uno del otro en pos!...

Esta vez ya no se irá...
Segura la tiene ya...
Contento la mano posa...
Pero ¡ah! la mariposa
Serena volando va...

Deja á los dos que trabajen,
Deja que suban ó bajen;
Pero mira, corazón,
¿No ves en ellos la imagen
De tu adorada ilusión?

También tú corres tras de ella
Porque te parece bella;
También por ella te afanas,
También los cerros allanas
En incesante querella.

También así te fatigas
Sin que alcanzarla consigas
Aunque la mires de cerca;
También en porfía terca
Sobre su huella te obligas.

También tú corres igual
Tras de tu bello ideal,
Creyendo que si le alcanzas
Vivirás entre bonanzas
Sin ese anhelo fatal.

También á tí te contrista
El que á tu antojo revista
Cuando se te aleja, y cuando...
—Pero sigamos mirando
No se nos pierdan de vista.

Sobre una flor se detiene
Otra vez, y el niño viene,
Y le engañará otra vez,
Volando con esquivéz
Cuando por suya la tiene...

Más ¿qué hace la coquetuela,
Qué hace ahora que no vuela,
Si el niño casi la toca?

¿Después de marearle loca,
Por fin su penar consuela?

¡Cuánto el muchacho se apura
Saboreando su ventura!

¡Cómo el aliento reprime!...
La mano con fuerza oprime...

¿Vuela?... No; ya está segura.

Ya canta victoria ufanado;
Ya su anhelo no fué vano.

¡Qué dicha! ya la cogió...

Abre la mano, y ¿qué halló?...

Polvo que mancha la mano.

ANTONIO DE VALBUENA.



Crónica Mariana

De Palma

El 15 de Enero próximo pasado cesó en el cargo de Director de esta Congregación el Rdo. P. Jenaro Blanquer S. J. y en sustitución del mismo fué nombrado el Rdo. P. Antonio Viladevall de la Compañía de Jesús.

El P. Blanquer, al cual no tenemos palabras bastantes para ponderar como se merece la fructífera labor realizada durante los años que le estuvo confiada la Congregación, deja entre todos los Congregantes recuerdos gratísimos que jamás olvidaremos, pues su corazón todo bondad, se hace acreedor á recompensa, si tal nombre merece el continuo recuerdo de tan queridísimo Padre; al despedirnos pues de él desde estas columnas le testimoniamos nuestro profundo agradecimiento por sus paternales consejos y, por lo que queremos á nuestra Congregación, no podemos menos de manifestar nuestra gratitud la más franca por haberla levantado á la altura en que hoy se encuentra, de la prostración en que se hallaba cuando se le confirió la Dirección de la misma.

El día 22 del citado mes por vez primera asistió á los actos de la Congregación presidiéndola. el P. Viladevall al que nos complacemos en saludarle respetuosamente y desearle mucho acierto en el desempeño de su nuevo cargo. Séale enhorabuena y no dudamos que debido á su recto y sabio criterio sabrá allanar las muchas dificultades que en su cometido encierra la marcha de la Congregación.

La Puebla.— Mucho sentimos no poder publicar la relación de la espléndida y consoladora fiesta con que honró á María el domingo día 5 la Congregación de La Puebla; pero á la hora de entrar en máquina este número, no hemos recibido todavía la relación que esperábamos. Será Dios mediante en el número próximo, en el cual también publicaremos la relación de la fiesta no menos hermosa, celebrada el domingo 12 en Santa María.

Congreso Mariano de Tarragona.— En la sección correspondiente de este mismo número encontrarán nuestros lectores el anuncio oficial fijando la fecha de este importantísimo Congreso. Es muy de desear que Mallorca levante muy alto su bandera, enviando nutridísima representación de sus Congregantes á devolver la visita, que nuestros hermanos nos hicieron hace dos años. Esta vez podemos facilmente ejecutarlo; después, probablemente será más difícil por alejarse más de nosotros el punto de reunión del cuarto Congreso y de los sucesivos. Arriba pues, mallorquines, á Tarragona, aunque para ello sea preciso hacer algún pequeño sacrificio; á Tarragona á honrar á nuestra Madre, honrando al mismo tiempo á nuestra tierra, modelo siempre de amor y entusiasmo por María; á Tarragona á presenciar las magníficas fiestas, que allí se preparan, de la coronación de la antiquísima Virgen del Claustro de su Catedral.

Una idea.— ¿Luminosa? Creemos que sí, aunque no nueva. Se trata de que vayan á Tarragona un par de Congregantes por lo menos de cada Congregación de la Isla. Dirán muchos, que carecen de medios pecuniarios para costear su viaje. Pero ¿no podría costearlo cada Congregación con el auxilio de todos sus individuos? Deposite cada uno diez céntimos á la semana, al re-

unirse el domingo para los actos de la Congregación; con ello á mediados de Junio se habría recogido la cantidad suficiente para costear el viaje á dos ó tres y aún tal vez cuatro Congregantes; sortéese entonces entre todos, y vayan aquellos á quienes la suerte favorezca, ¿No resulta fácil ese medio? ¿No parece completamente equitativo? ¿No se ha empleado ya otras veces con buen resultado? Adelante pues, y á practicarlo.

fallecimiento.—Después de recibidos todos los auxilios de nuestra santa Religión el 5 de los corrientes pasó á mejor vida él que hasta entonces fué nuestro estimadísimo amigo y piadoso Congregante el noble joven D. Jaime Morell y de Oleza. Apenas terminada su carrera eclesiástica en Roma y ordenado de presbítero, por inescrutables designios de la Providencia y á los pocos días de regresado á este su país natal, su alma de ángel de seguro que al separarse de su cuerpo voló al cielo, sin haber tenido la dicha de celebrar su primera Misa. Al comunicar á nuestros amigos esta noticia les rogamos una oración por el descanso eterno del Congregante fervoroso y devotísimo de nuestra Madre la Inmaculada; y á su distinguida familia y en particular á sus padres y á nuestros buenos y queridos amigos sus hermanos D. Pedro y D. Gabriel, y les enviamos la expresión de nuestro sentido pésame.

A nuestros lectores y á nuestros Congregantes.—Advertencia muy importante. Rogamos muy encarecidamente á todos, muestren su amor á nuestra Revista y á la Congregación Mariana, comprando con preferencia en las casas cuyos anuncios lean en estas páginas, y empleen asimismo los servicios de los artesanos é industriales que pertenezcan á la Congregación, ó en este periódico que es órgano suyo, se recomienden.

Peregrinación.—Hemos recibido el itinerario de la sexta Peregrinación á Tierra Santa que tendrá lugar desde el 5 de Mayo al 17 de Junio del presente año, enterándonos con satisfacción de la anunciada visita á Palma el día 16 de Junio, donde debe ser colocada solemnemente la Cruz de Tierra Santa,

Notas bibliográficas

La Acción Social.—Hemos recibido el Boletín de la A. S. C. de Zaragoza titulado «La Acción Social» que desde este mes se publica en forma de periódico y quincenalmente, á causa del desarrollo de sus obras, y muy especialmente las recientemente creadas y ya prósperas *Juventud Social* y *Sindicato femenino de la Aguja*.



Las Misiones Católicas.—Conocida será de nuestros lectores la civilizadora Obra de la Propagación de la Fé, tantas veces bendecida por los Romanos Pontífices, fundada por el sostenimiento de Misiones católicas en tierras de infieles.

Esta obra, cuyo Consejo central reside en Lyón, publica en casi todas las naciones civilizadas una ilustración que es su órgano oficial y á vez podemos llamarle también órgano oficial de los Misioneros en el que relatan sus necesidades, sus trabajos, sus esperanzas y triunfos.

De la edición española hemos tenido el gusto de recibir el número de Enero. Es una Revista elegantemente editada, barata (8 ptas. al año) profusamente ilustrada, no aspira á otro éxito que lograr sean los católicos españoles amigos y cooperadores del misionero.

A cuantos quieran conocerla, la Redacción (calle del Pino, núm. 5, Barcelona) les remitirá gratis un número muestra.



Hogar y Escuela.—Ilustración quincenal. Esta revista la más á propósito para niños es una preciosa publicación que debería figurar en todas las escuelas para esparcimiento de los niños.

Suscripciones: España, un año 2'50 ptas.; extranjero, 3'20 ptas. Por medio de agentes 3 ptas. en España.



La Hacienda.—Esta, es una revista mensual ilustrada sobre agricultura, ganadería é industrias rurales que de un modo práctico detalla y enseña los últimos adelantos llevados á cabo en el mundo agrícola é industrial. Es pues, una publicación muy digna de ser recomendada á los señores Agricultores, Hacendados, Comerciantes, Criaderos de gana-

dos etc., etc. El ser suscriptor á esta revista da derecho á ser inscrito en un registro de información comercial que sostiene «La Hacienda». La suscripción por un año á esta revista es de 3 pesos oro, y se publica en Buffalo, (N. Y.) y (E. U. A.)



Instrucción popular acerca de la Bula de Cruzada.—Labor muy meritoria y de indiscutible utilidad ha llevado á cabo el *R. P. Silvestre de Mañeru*, Religioso Capuchino, al publicar este hermoso opúsculo sobre la *Bula de Cruzada y el indulto de la carne*. Se la recomendamos eficazmente á nuestros lectores, que hallarán en él cuanto puedan desear sobre tan importante materia, expuesto á la par con gran profundidad de doctrina teológico-moral y un estilo tan sencillo y popular, que hace á este librito tan útil como agradable. De la parte material de la impresión no hay que hablar, basta decir que es de la casa Subirana, que con tanta nitidez y elegancia sabe presentar sus trabajos. Además el opúsculo resulta muy barato (á 0'50 ptas. el ejemplar con rebaja por los 10 y los 100), lo cual lo constituye un verdadero folleto de propaganda. A comprarlo, pues, y á propagarlo, procurando así la instrucción de muchos que pecan por ignorancia en lo tocante á ayunos, abstinencias, indulgencias y privilegios.



Revista Popular.—Véase el sumario correspondiente al 1.º de Febrero, de esta preciosa revista: Texto: Burgueses ¿que hacemos? VIII por F. S. y S.—Sección piadosa: Indicador cristiano. Apostolado de la oración; Amigos del Corazón de Jesús: Beata Margarita María de Alacoque.—Ecos del Sagrario.—La Purificación de Nuestra Señora (poesía), por X.—Las órdenes religiosas en frase de Mella.—La Moda.—La Presentación del Hijo de Dios al templo (poesía), por X.—Plancha pistonuda (Sainete parlamentario), por J. Zahonero.—Certamen literario en honor de S. José de Calasanz.—Catequista imperial.—No es posible tenerlo todo, por Pierre L'Ermite.—Noticias.—Bibliografía, por F. S. y S.—Suscripción popular hispano-americana en favor del Romano Pontífice pobre.



La educación hispano-americana.—Directores: D. Rufino Blanco, D. Eduardo Jusué, R. P. Ramón Ruíz Amado S. J. Entre todas nuestras recomendaciones, ninguna quisiéramos fuese más eficaz que la pre-

sente por la cual exhortamos á todos nuestros lectores y muy especialmente á nuestros jóvenes é instruidos Congregantes, á suscribirse, leer, apoyar, propagar con todas sus fuerzas y su valer la importante Revista objeto de estas líneas. ¿Y sabeis por qué? Porque precisamente el campo de la enseñanza es el escogido hoy por nuestros enemigos para librar la principal batalla contra la Iglesia. Es pues preciso que los católicos reaccionemos, que nos enteremos bien del importante problema de la enseñanza; que formemos, como suele decirse, atmósfera sobre la importancia de este problema y el modo sano y verdadero de resolverlo. Por esto la presente Revista viene á socorrer una urgente necesidad y viene muy oportunamente á difundir luz esplendorosa entre las tinieblas en que la inmensa mayoría yacen sumidos acerca de tan capital cuestión. Pero además de la oportunidad y aun casi necesidad, tiene esta Revista la dote preciosa de una grandísima autoridad: basta leer los nombres de sus Directores, los más famosos pedagogos de España, para convencerse de ello. A suscribirse pues cuantos se precien de católicos y amantes del cristiano saber y del buen nombre de nuestra patria; á suscribirse, aunque sea preciso sacrificarse algo para ello. El editor es D. Gustavo Gili.—Universidad, 45; Barcelona.



Correspondencia

Advertimos á todos los señores que nos favorecen con sus trabajos que procuren remitirnoslos antes del día 5, pues de lo contrario no podremos incluirlos en el número correspondiente al mes en que los recibamos.

D. M. B.—Recibido su escrito, veremos de publicarlo.

D. J. Saván.—Se publicará, gracias. Deseamos continue favoreciéndonos.

Fulano de Tal (Congregante).—Con V. conformes, en que su artículo es algo insustancial; por esa razón no lo publicamos.

Un Congregante.—Se publicarán sus artículos.



Variedades amenas

—¿Cree usted que el número trece es de mal agüero?

—¡Tan de mal agüero, que todos los que vivieron en el siglo XIII han dejado de existir!

×

Examen de Física:

Un profesor interroga sobre el telégrafo á un alumno muy torpe.

Deseoso de hacerle quedar medianamente, le pregunta indicando un timbre:

—¿Qué sucederá si oprimo ese botón?

—Entrará enseguida un criado.

×

Un borracho tendido boca abajo en la calle, se ocupa afanosamente en restregar una moneda contra los adoquines.

—¿Qué hace usted ahí?—le pregunta un guardia.

—Ya lo vé usted: gastando mi última peseta.

×

Nada hay tan hermoso como una conciencia honrada. Estar en lucha con otra persona es una desgracia que puede repararse; pero ¿qué hacer cuando se está en lucha consigo mismo?

×

La calumnia es la fuerza de los miserables y de los cobardes.

×

No haber socorrido ninguna miseria, esa es la verdadera pobreza.

×

La hipocresía es la moneda falsa de la devoción.

La gracia es la única moneda de cuño divino que corre en el cielo.

×

Todo espejo es un traidor;

Si alguna vez quieres verte

Sin reflejo engañoso,

Mirate en el de *la muerte*,

Que es el espejo mejor.

LECCIONES DE FRANCÉS

POR EL CONGREGANTE MARIANO

Mr. Louis Carbou, profesor francés residente en Mallorca desde hace más de 20 años.

Clases colectivas y particulares, y lecciones á domicilio.

Dirigirse

Calle de la Cuartera, 7-3.º — PALMA



★
CERERÍA
DE
BARTOLOMÉ MIRALLES
Unión, 37, Palma

*Cera pura garantizada para el culto.
Cirios esteáricos clase extra, recomendados por su limpieza, duración y economía.
Espelmas de todas clases.*

Ventas al por mayor y detall

Condiciones especiales á las iglesias y comunidades religiosas.
Descuentos según importancia del pedido.

Unión 37
Palma de Mallorca

PLACAS DE LA VIRGEN DEL PILAR

Modelo nuevo—en hierro esmaltado—con la corona de pedrería, perfectamente dibujada. Deben colocarse encima de la cerradura de las puertas exteriores é interiores de las habitaciones, á la altura de los ojos. Envío mínimo: media docena, cuyo precio es á 1'50 pesetas cada una. Pidiendo 25 salen á 1'25 pesetas.

ANALES DEL PILAR—Apartado 59—Zaragoza

A la misma dirección pueden encargarse objetos de propaganda como libros, himnos, follétos, hojitas, recordatorios de difuntos, etc., de la Virgen del Pilar. — Pídase el catálogo.

Antes de terminar el año aparecerá el **Almanaque de la Virgen del Pilar para 1912**, del que se hará copiosísima tirada. Háganse pronto los encargos: una docena 6 pesetas; 50 ejemplares, 20 pesetas. Se hallará en las librerías á 0'55 el ejemplar. Se admiten anuncios á precios económicos.

—La suscripción á **Anales del Pilar** sólo cuesta 3 pesetas al año.

¡LA HIGIENE ANTE TODO!

Muchas de las enfermedades tienen por base la adulteración y falsificación de los alimentos.

La salud exige una alimentación higiénica y nutritiva

La Lechería **LA PUREZA** de Jaime Cerdá Rotger, calle de Sta. Clara esquina Pont y Vich (frente al Call) es la que sirve con esmero, pues no se expende leche sin haber sido antes analizada, completamente pura y nutritiva.

Avisando se sirve á domicilio.

No atormentéis más vuestro estómago con leche adulterada tan frecuente en nuestros días.



ALMACENES MATAS

Can PERICO

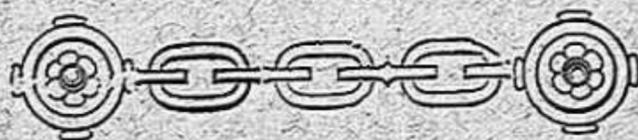
Novedades para Señora

*Sederias, Lanerías
y Pañuelos de todas clases*

ESPECIALIDAD

en géneros **negros** para utos

Colón, 17-19-21 — PALMA



La AZUCENA

Casa muy recomendada para la confección de **Hjuares de Novia, Bordados Canastillas y Calados á mano** por sus limitados precios y riqueza de los mismos.

Benigno Palos

Calles de Jaime II, 86, 88 y 90
y Colón, 27, 29 y 31

PALMA DE MALLORCA

